

Madrid, 10 de mayo de 1943.

g.v
126

Sr. Don Guillermo Fernández Shaw
Presente.

Queridísimo y admirado Guillermo,

tus alejandrinos primorosos - quien lo hereda no lo hurta -
me dan los buenos días, y con gran contento he oído sonar su música en la voz de María. Mucho te los agradezco y los conservaré como oro en panes como una prueba más de la injusta gloria con que me regalan en esta España adorada mis cariñosos hermanos de arte y de corazón. Mucho siento que el catarro te haya impedido recoger en público los fragorosos aplausos que por el primor de la forma, no por la justicia del contenido, merecían tus versos, y que no me los hayas dado inmediatamente en la comida para que yo me sonrojase y honrase leyéndolos en voz alta.

No tengo que decirte, tú ya lo sabes, con cuanto cariño te abraza tu admirador y amigo,